

*Labr.* Claro está que si: por que de ahí se habrá seguido el pagar á España muchas contribuciones, que antes no tomaria; y el que aquellas gentes aprendiesen á trebajar en varias cosas, que todo viene á parar en utilidá del Estao.

*Ecles.* Esas y otras muchas utilidades han causado las misiones de los Religiosos en las Américas: las que bien meditadas por el Sr. Carlos III, memoria eterna del Pueblo Español, le obligaron á decir mas de una vez: que mas queria una mision de Frailes Franciscos en la América, que un batallon de soldados en la Europa. Y el piadoso Monarca San Luis juzgó, que estos obreros Evangélicos eran todo el consuelo y la gloria de su Reyno. (*Pant. Garcia tom. 6 fol. 39.*)

*Labr.* Y tenian razon para decirlo; por que los Frailes, ademas de trahelles tanto bien, les ahorraban el tener que mantenerlos, que vestirlos, que armarlos y otros gastos que son precisos en un dexército.

*Ecles.* ¿Y si los Frailes alguna vez han recibido comisiones del gobierno para tratar con Naciones extrañas sobre los bienes de su Nacion; y han logrado un feliz éxito en sus ventajosas solicitudes: ¿podremos decir tambien que son útiles al Estado?

*Labr.* ¿Pues eso ha sucedido alguna vez?

*Ecles.* Si Señor, tio Silvestre. Mire V.: Quando S. Pedro Bautista, de quien ya hemos hablado, fiando su fortuna á las navegaciones peligrosas, á las furias de los monstruos, á la crueldad de los piratas, y á la inconstancia de las ondas, llegó á Manila; dió tales pruebas de su virtud, de su zelo y de su prudencia: que no dudó aquella República embiarlo al Japon en calidad de embajador del Rey Católico, para tratar con el Emperador de los intereses pertenecientes al Estado. Empeñe el Santo el nuevo viage, vence dificultades, quita embarazos, atropella peligros, con el ánimo siempre de servir al Rey y á la Religion á un mismo tiempo. Sienta por último el pie en el Japon, y con política admirable á todos los siglos, hace al Emperador de